vinetur

La vendimia de Puglia apunta a un 10% más sin señales claras de precios

Coldiretti reclama destilación extraordinaria y un registro vitivinícola ante la debilidad de la demanda y el exceso de existencias

miércoles 12 de agosto de 2026



La vendimia de 2026 en Puglia, en el sur de Italia, arranca con una previsión de más producción, pero sin señales claras sobre cuánto se pagará por la uva. Este martes, 11 de agosto, Coldiretti Puglia situó su primera estimación en un volumen alrededor de un

10% superior al de la campaña anterior para la uva destinada a vinificación. La organización agraria habla de racimos sanos, viñedos en buen estado y un nivel de calidad alto, aunque avisa de que el mercado sigue marcado por la incertidumbre.

La estimación difundida por Coldiretti Puglia no va acompañada, por ahora, de un cálculo en toneladas ni en hectolitros. Tampoco incluye un reparto por variedades ni una metodología de cálculo. La entidad tampoco ha comunicado referencias de precios para la uva ni contratos de compra ya cerrados, un punto que preocupa a los productores al inicio de la recolección.

Coldiretti Puglia atribuye el buen estado del viñedo a las lluvias registradas durante el invierno y la primavera, que han dejado una reserva de agua favorable para la fase de maduración. Ese aporte hídrico, añade la organización, ha permitido que las cepas lleguen a este tramo del ciclo en mejores condiciones, también en suelos más ligeros y en áreas más expuestas al calor y a la falta de agua.

En el plano sanitario, la organización informa de una presencia muy limitada de las principales enfermedades de la vid y de parcelas, en general, limpias. Aun así, el seguimiento sigue centrado en los insectos invasores y, en particular, en el saltahojas. Coldiretti Puglia recuerda que esa plaga ha causado problemas en los últimos años por la rapidez de su propagación y por las dificultades iniciales para contenerla. La entidad sostiene que un mayor conocimiento del insecto y estrategias de control más eficaces han permitido mejorar la gestión, aunque sigue siendo una variable a vigilar durante la campaña.

La recolección ya ha comenzado con uvas destinadas a bases para espumosos, con Chardonnay entre las primeras variedades en entrar en bodega. Después llegará el turno de las blancas tempranas y, más tarde, de las variedades con maduración escalonada. El calendario previsto por la organización incluye después Moscato, Primitivo y Negroamaro, y entre septiembre y octubre las recogidas de Nero di Troia, Bombino Nero, Susumaniello y Aglianico.

Si la parte agronómica ofrece señales favorables, las dudas se concentran en la salida comercial del vino y en la renta de las explotaciones. El presidente de Coldiretti Puglia, Alfonso Cavallo, afirma que la vendimia presenta “elementos muy positivos” en

términos productivos y cualitativos, pero añade que “la prioridad es abordar la cuestión del mercado”, porque sigue habiendo “una fuerte incertidumbre en el frente de los precios”.

Cavallo vincula esa inquietud a una demanda que considera estancada y a unos gastos de manejo del viñedo que siguen pesando sobre las cuentas de las empresas. Entre ellos cita el agua, la protección del cultivo y las intervenciones necesarias para responder a los episodios meteorológicos que afectan al campo. Con una cosecha más amplia, el temor del sector es que aumente la presión sobre las existencias y se debilite todavía más la capacidad de negociación de los viticultores si no aparecen referencias de compra más claras.

Ante esa situación, Coldiretti Puglia reclama medidas rápidas para reequilibrar el mercado. Cavallo plantea una destilación extraordinaria con financiación suficiente para reducir stocks y “restablecer el equilibrio a lo largo de la cadena de suministro”. La organización considera que esa vía puede aliviar la acumulación de vino y dar margen a los operadores en el arranque de la campaña.

Otra de las peticiones de la entidad es la creación de un registro vitivinícola. Cavallo sostiene que esa herramienta permitiría conocer con precisión la dimensión real del sector, desde la superficie plantada hasta la producción y el potencial de cada zona. A su juicio, disponer de datos fiables es básico para ordenar la oferta, planificar la producción y mejorar la posición del vino de Puglia en los mercados.

El director de Coldiretti Puglia, Pietro Piccioni, coincide en el diagnóstico económico. Piccioni señala que la viticultura de la región ha construido con los años un patrimonio de calidad, identidad y reconocimiento comercial, pero entiende que atraviesa “una fase delicada” por la debilidad de la demanda y por el desequilibrio entre producción y mercado. En su opinión, una campaña con buena calidad debe ir acompañada de instrumentos capaces de sostener la renta empresarial y proteger las inversiones realizadas por las bodegas y los viticultores.

Además de la destilación extraordinaria y del registro vitivinícola, Coldiretti Puglia pide actuaciones sobre las existencias, apoyo a la internacionalización, incentivos a la innovación y a la sostenibilidad ambiental, y herramientas financieras dirigidas a las

empresas con más dificultades. La organización también atribuye un papel estratégico al enoturismo como vía para dar valor a las zonas vitícolas, promover un consumo más consciente y abrir nuevas fuentes de ingresos. A eso suma una mayor simplificación burocrática para reducir tiempos y gastos ligados a la producción, la promoción y la exportación del vino de Puglia.